

Un open wetware

Sobre *Enciclopedia del amor en los tiempos del porno*, de Josefa Ruiz-Tagle & Lucía Egaña Rojas.

Jorge Díaz Fuentes

Biólogo feminista,
Colectivo Utópico de Disidencia Sexual (CUDS)

Una política de la tecnología que promueva la emancipación requiere algo más que *hardware* y *software*, requiere *wetware*- cuerpos, fluidos y agencia humana

Judy Wajcman

Una revolución local de las *riot grrls*

Siempre al momento de leer son muchos los ojos que hierven dentro de uno. Ojos es una manera de decir lectores, y estos últimos son una manera de decir cuerpos. Hablamos de la materialidad de la misma manera que pensamos en el sexo de ese cuerpo. Cuerpos sexuados como oposición a aquella imagen metafísica y abstracta de la carne, esa sin marcas locales que la empresa del saber masculino instituido ha instalado como norma. De alguna manera, al leer siempre hay muchos ojos como lectores en uno.

Enciclopedia del amor en tiempos del porno de Josefa Ruiz-Tagle y Lucía Egaña Rojas invita más a una rotación de esos *ojos danzantes* que a un solo enfoque nítido de las imágenes.

Hay al menos dos de esos ojos que me gustaría destacar aquí, al momento de leer un libro como este. Por un lado, está el ojo del feminismo que de alguna manera leerá este libro como una tecnología *plásticamente* política en cuanto su daño depende del contexto. Espero ser parte de ese ojo. Pero por otro lado está la mirada de la estructura literaria que de seguro mirará este libro con desconfianza: por muy político o muy sexual, quizás por mucho deseo expuesto. No quiero decir que el feminismo no lo haga también, pero al menos pretende superar la disciplina como frontera.

Enciclopedia del amor en los tiempo del porno es el libro escrito en el acople de dos nombres de mujeres que han perdido sus cabezas. Podríamos decir que este libro ha sido escrito por un yo decapitado dejando un *gap* en las tecnologías humanista del autor.

Si Roland Barthes hablaba del terrorismo textual como aquella potencia que poseían los libros que excedían o desbordaban la ideología impuesta para hacer circular una nueva inteligibilidad histórica de sus conocimientos, este libro es terrorismo textual pero en clave porno. Un conjunto de textos híbridos, sin género conocido que trabajan en liberar experiencias que sin la melancolía de clasificación circulan de manera anárquica entre el poema, las notas al pie, las conversaciones de chats, la carta de amor, el *what's on your mind* del mundo cibernético, la crónica urbana, la agenda de notas, la amenaza pública, las actas militantes y el manifiesto desobediente. Una acumulación de voces que palpitan frenéticamente entre labios vaginales deformados por pesas y anos con una laxitud narcotizada.

Aún así, más que pensar sólo en las formas excitatorias y dilatorias del porno como industria, el libro establece una suerte de *imaginación* pornográfica que nos circula tan recurrentemente en el activismo sexual. Dentro de los actuales y necesarios debates entre internet y cultura o entre pornografía y activismo que están estableciendo tecno-feministas a escala local y global es urgente contar con un archivo vivo de aquellas experiencias para que nos entreguen aún más de sus imágenes. Algo así como un *wetware* abierto. Unas imágenes donde los límites del cuerpo pueden ser excedidos y así darnos la posibilidad, al menos, de perder la forma humana como soporte. Con *imaginación* pornográfica quiero hablar tanto de las imágenes asociadas a la circulación del sexo como a su potente posibilidad de mostrarnos formas corporales que interroguen los modos de la sociedad y sus dinámicas heterosexuales. Dicho de otro modo: pensamos el porno como una categoría epistemológica para comprender lo social.

La enciclopedia del porno cruel

La enciclopedia como espacio de acumulación obsesiva y también obscena de los conocimientos validados por la empresa humanista es la premisa que buscan contaminar Josefa Ruiz-Tagle y Lucía Egaña Rojas en este libro de tapa rosada con un corazón atravesado ya no por la flecha pastoril del cupido sino por una hecha de cuerpos cavernosos.

En el libro está todo ahí, patente en la interrogante tachada de la entrada enciclopedia. Casi mostrándonos lo que quedó fuera o lo que se incluyó como edición. Nunca el acabado. Este libro nos da la posibilidad de conocer algo así como su última edición, un borrador incompleto que evidencia la forma de construcción del proceso, algo así como lo que pensaba el cineasta Jean-Luc Godard en cuanto proponía desaprender de la categoría de arte político por uno hecho políticamente.

De cierta forma, aquella transmisión de conocimientos bastardos que esta enciclopedia intenta recuperar hablan desde la voz cruel que patentó el fracaso del éxito reproductivo. Ese dispositivo *anatomo-político* que suda en cada pixel de carne humana. El texto muestra a las instituciones heterosexuales como pautas insoportables o protocolos histéricos. Algo más de dos matrimonios, varias parejas y un hijo trombo: destrozados. *“saco el coágulo, lo miro de cerca y aplasto con los dedos lo que podrían ser sus manitos, sus brazos, sus piernitas tiernas jugando a la pelota”*¹

Niñas haciendo orgías como imagen del desborde de aquella ingobernabilidad perversa a la que la sexualidad siempre nos enfrenta en sus dimensiones sociales e íntimas y que el feminismo considera un espacio de intervención. El libro aparece como una máquina tecno-social con ficciones que hacen patente aquellos espacios clásicos y urgentemente modificables de la familia y su organización socialmente racializada que modelan la forma aspiracional de un cuerpo que no quiere verse híbrido o mestizo: zambo, mulato, pardo.

*“malditos genes aimaras me han arruinado la nariz”*².

El matrimonio como pacto de monotonía en el que paradójicamente es el porno, en su explosión de deseo lo que termina por debilitar la seguridad de la pareja hasta mostrarnos unas relaciones rotas, o en el *glitch* de aquella interferencia electrónica que nubla.

Podría decir en relación a esto que uno de los desafíos a lo que lo *queer* o disidente en su localización nos interpela es a articular un activismo que hecho de una afectividad radical de la amistad, nos permita también experimentar y potenciar los impulsos contra-sociales que tenemos como política. Quizás en la imagen de un futuro no-heterosexual. Algo de esto último leo en esta enciclopedia, en donde es la palabra, el chat o las diferentes tecnologías de la letra las que entran en compromiso con la ficción sexual como lugar de militancia. *Enciclopedia del amor en los tiempos del porno*, promueve sintonías con aquellas resistencias que aún pensamos al sexo como un agente contaminante tanto de las estructuras clásicas del pensamiento binario y sus rituales burgueses, como de las tecnologías del saber que aún separan radicalmente lo real de lo metafórico en su disciplina de teoría de constitución de lo social.

¹ Entrada **Escatología**, página 55.

² Entrada **Cirugías**, Página 36.

Sabemos como feministas que hacen un uso táctico de la red virtual que la construcción de otras identidades fuera del binomio hombre/mujer en la red no es una tecnología tan evidente pues las palabras siguen asociadas a la socialización de los roles y los cuerpos aunque sea esto en una conversación de chat. Quizás por esto mismo es que debemos seguir insistiendo en desacoplar el poder hegemónico de las palabras ya sexualizadas en la metáfora de la diferencia sexual que el lenguaje universal decreta como correcta.

Ahí la importancia de *enciclopedia del amor en los tiempos del porno*, de Josefa Ruiz-Tagle & Lucía Egaña Rojas en seguir una batalla tecno-feminista en la letra inscrita como híbrido entre el cuerpo, el internet, el activismo de la escritura y el daño contextual que esto pueda producir a los poderes del orden establecido.

Santiago, 27 de junio 2014